

Datos para la historia de la anteiglesia de Guecho

«LA ERMITA DE SANTA COLOMA»

José J. Bta. MERINO URRUTIA

Para escribir la Historia de los pueblos, tiene gran interés investigar sus menores detalles, puesto que resumiendo estas pequeñas aportaciones se sirve mejor el propósito que si se estudia solamente con trazos amplios.

Siguiendo este punto de vista me parece que una de las fuentes históricas poco trabajadas han sido las que tienen relación con la historia de las Ermitas, que se hallan esparcidas por los campos y se veneran desde la más remota antigüedad.

La anteiglesia de Guecho contaba con cuatro Ermitas, que tuvieron culto hasta principios del siglo XIX. Las de San Martín de Alamgo y San Nicolás en el Puerto desaparecieron en esa época, y han quedado en pie hasta nuestros días las del Ángel de Guecho y la de Santa Columba, Santa Coloma modernamente, como la voy a llamar, que está situada en el barrio rural de Baserri.

Está situada sobre un altozano, en la ladera derecha del risueño valle que desde el Parque Municipal de Deportes de Fadura sigue hasta cerca del pintoresco lugar donde se levanta la conocida Torre de Martiartu, fuerte baluarte de la época de los banderizos. Hasta sus cercanías llega precisamente la jurisdicción de Guecho.

La Ermita de pequeña traza ha sido visitada siempre por los que pasaban por el Valle, cuyo número crece en las proximidades de la conocida romería de San Antonio, que se celebra en la Ermita de su nombre inmediata a Martiartu.

El edificio de la de Santa Coloma había sufrido los deterioros naturales del transcurso del tiempo, y se hallaba desde hace años sin culto. La imagen y otros objetos religiosos fueron guardados por un celoso vecino.

El Ayuntamiento tomó la iniciativa para su reconstrucción y consignó buena cantidad para la obra, colaborando los vecinos de los caseríos cercanos a la Ermita. Las obras se realizaron en la primavera pasada, cuidándose mucho en ellas de respetar el viejo estilo.

La pequeña historia de esta Ermita está escrita en los libros de fábrica de la Antigua Parroquia de Santa María de Guecho, de donde he tomado los datos que siguen.

Se cita por primera vez en la visita pastoral hecha a dicha Parroquia de orden del Sr. Obispo de Calahorra el día 3 de agosto de 1741 y previene el Ordinario que las cuatro Ermitas que había



en ella se tengan "con decencia". Se repite la misma prevención en la visita de 4 de mayo de 1767.

En la que realizó el propio Obispo de Calahorra D. Francisco Aguiriano el 25 de agosto de 1795 dice lo que sigue: "Así mismo se visitó la Ermita de Santa Columba distante más de media legua de la Parroquia que igualmente se halló indecente y sin adorno y mandó se repase y adorne a contentamiento del Vicario del Partido dentro de cuatro meses y en el interín se prohíba el Santo sacrificio de la Misa con apercibimiento que de no hacerlo se procederá a su demolición."

En la visita que hizo el año 1828 se dice que la Ermita de San

ta Columba necesitaba retejo. Pasó largo tiempo sin que se realizara nueva visita, y en la que hizo el de Calahorra a la Iglesia de Guecho el 25 de octubre de 1856, cuando estaba ya integrada en la nueva Diócesis de Vitoria, al referirse a Santa Coloma, se dice que necesita algunos repasos para que pueda decirse Misa.

Se cita también esta Ermita en la Obra de Iturriza de 1793. Al procederse a las obras de reconstrucción, se descubrió una piedra al lado del Evangelio y en la parte del canto que da al frente se lee lo que sigue: **RECTORE-J. P.º DE ALDAY RENOVARUM DE 164.**—No se ve la última cifra por rotura de piedra. Esta inscripción es una prueba de la antigüedad de la Ermita que conviene destacar.

La imagen de la Santa es de gran sencillez, sin mérito artístico alguno y parece de autor rural. Son varias las advocaciones de este nombre, pero la nuestra se refiere a Santa Columba de Sens en Francia, que florece en el año 273. Fué perseguida por un Emperador Romano que la encerró en un aposento del Circo con un mozo para quebrantar su virginidad, pero la Santa hizo venir a una fiera que mató al mozo. Finalmente fué decapitada por sus perseguidores y en ese momento dicen los panegiristas que se oyó una voz del Cielo que decía: “Ven Paloma mía, abiertos están para ti los Cielos. El Paraíso te da el parabién de la victoria. El Hijo de Dios te aguarda con la corona de la Gloria para ponértela en la cabeza. Los ángeles están prevenidos para recibirte y atraerte a esta Ciudad, la Celestial Jerusalem.”

Según el Santoral, la fiesta de nuestra Santa Coloma es el día 31 de diciembre, pero su celebración se trasladó, como en otras localidades, a la primavera, haciéndola coincidir con la época de letanías, como ocurre en Guecho que se celebraba tradicionalmente el día 28 de mayo.

La inauguración tuvo lugar el domingo 29 de mayo de 1955. Se traslada la Imagen de la Santa desde la Parroquia de Santa María de Guecho hasta la Ermita ya restaurada. Y en esa mañana luminosa de mayo volvieron a contemplar con emoción los vecinos, el desfile de la emotiva procesión que crecía a medida que, avanzando por los tortuosos extremos del Valle, rezando con religiosidad las letanías de los Santos, en la calma del campo, donde tienen más ambiente estas manifestaciones de fe.

El Ayuntamiento precedía con el clero el acto religioso. Celebrada la Misa por el Sr. Párroco de Santa María de Guecho, se celebraron después festejos populares de gran tradición aldeana.

Desde ese día se puede visitar la Ermita de Santa Coloma y contemplarla limpia cual paloma blanca, que hará elevar al Cielo una plegaria a todos sus vecinos y los que pasen por el poético valle, por el que corre mansamente el arroyo Bolúe que aún acciona unos viejos molinos.